

Crónica sesión Club de Lectura "Volver a Canfranc" de Rosario Raro

Mis composiciones, 17/11/2015



El
viernes
13 de
noviembre
tuvo
lugar el
encuentro
literario
sobre
la
novela
"Volver
a
Canfranc"
de
Rosario
Raro.
Es de
destacar
la
calidad
de las

intervenciones, gracias a la presencia de unos tertulianos con criterio de pensamiento y conocimientos literarios. Ilusiona compartir las propias conclusiones obtenidas a partir de la lectura de un libro con personas a quienes animan parecidos intereses.

En esta ocasión, los asistentes al encuentro se distribuyeron en círculo alrededor de una mesa servida con té y pastas, algo que favoreció la participación de quienes lo desearon desde el inicio de la actividad.

Diversos temas surgieron en el diálogo que establecimos a partir del libro. Empezamos reflexionando sobre el alcance que tienen en el lector las obras que se basan en hechos históricos. Concediendo las licencias, a modo de ficción, que el autor se toma para presentar la novela, valoramos la aproximación a este tipo de obras como un acto marcado por el respeto y la expectación. Los hechos que se recogen en *Volver a Canfranc* están tan próximos en el tiempo que sus efectos todavía perduran.

El cometido silencioso y anónimo de tantos héroes presentes en el pasado y en la actualidad, cuyas acciones hacen de este mundo un lugar mejor, fue ensalzado de forma unánime por los asistentes.

Sobre el estilo, las intervenciones de los tertulianos convergieron en describirla como una novela sencilla en la que todos los recursos están a disposición de la historia que se narra.

Destacamos, como elemento de interés en la novela, la carta de Voltor en la que se describe la locura del nacionalsocialismo,

en este caso, acerca del exterminio de las personas con minusvalía. Su lectura resulta emotiva a la vez que horroriza conocer las motivaciones de unas personas cuyos actos les privaron de su condición humana.

Tomando como pretexto la frase de Paul Brulat, que Rosario Raro incluye en las páginas previas a su novela: “Basta un instante para hacer un héroe y una vida entera para hacer un hombre de bien”, nos esforzamos por precisar qué cosas definen a un héroe (al menos en la percepción social que se pueda tener de una persona que hace algo inusual), y la de un hombre de bien. Estuvimos de acuerdo en destacar la importancia del “hombre de bien” como modelo válido para quienes dedican una parte de su vida al desarrollo personal.

Sobre los personajes que impulsan los hechos que se narran en la obra, identificamos ciertos arquetipos que ayudan a construir las buenas historias: El héroe–heroína: Durandarte y Jana; El villano sin escrúpulos: el mayor Gröber; El malo despreciable y un tanto hazmerreír: Casanarbone; El sabio: Juste...

Alrededor de Volver a Canfranc construimos un encuentro literario que fue del agrado de los asistentes, gracias a los temas que se abordaron y la calidad de las exposiciones. Paradójicamente, cuando menos se lee más se aprecia la existencia de los Clubes de Lectura. En un mundo tecnificado que premia la comunicación virtual, mirar a los ojos de la persona que habla y sentir la atención de los demás cuando uno interviene resulta, cuando menos, reconfortante.